



Por un niño
sano en un
mundo mejor

Sociedad Argentina de Pediatría

MIEMBRO de la ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE PEDIATRÍA y de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PEDIATRÍA

La Educación de los niños y niñas con discapacidad en época de pandemia

"La propuesta educativa debe ser sensible a la diversidad de los niños"

Francesco Tonucci

Con la llegada del Covid-19 a nuestro país, los servicios de apoyo a los niños, niñas y adolescentes con discapacidad se vieron afectados. Así como en el ámbito asistencial se produjeron cambios radicales en la prestación de servicios, también el área educativa se vio afectada. La crisis sanitaria produjo el cierre de escuelas como medida preventiva, sin dar tiempo a establecer de antemano medidas de acción frente a este nuevo contexto, propiciando un escenario de incertidumbre, donde se busca satisfacer y respetar los derechos de los alumnos de la mejor manera posible.

Nos encontramos atravesando una situación excepcional, sin precedentes, donde las instituciones educativas debieron acomodarse de forma casi inmediata a las nuevas medidas y no ir a la escuela (de manera presencial) formó parte de las políticas de cuidado. Todas las instituciones de todas las modalidades educativas debieron adoptar un nuevo **modelo de educación on-line, educación a distancia**.

Pero ¿Qué ocurre con las escuelas de educación especial? ¿Cómo hacemos para "habitar" la escuela a la distancia? ¿Cómo acompañamos a un estudiante con discapacidad en su trayectoria educativa? ¿Qué ocurre con estos niños, niñas, adolescentes donde la presencia áulica les era de suma importancia, donde el contacto físico, la mirada, el vínculo con pares y la guía en forma permanente del docente les eran de sostén para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje? ¿Qué ocurre con aquellos que no cuentan con acceso a internet? ¿Con aquellos niños o niñas que más allá de la conectividad, requieren otro tipo de seguimiento o intervención para el acceso a los contenidos pedagógicos? También nos preguntamos, ¿Qué ocurre con los niños, niñas que requieren de una docente de apoyo a la inclusión y las adecuaciones curriculares socio-constructivas (ACS) son esenciales para acceder a los contenidos?

Las escuelas siempre han tenido un rol mucho más amplio que educar, constituyen un refugio seguro, un ámbito social, y en particular, las escuelas de educación especial, ofrecen a los niños y sus familias un apoyo vital individualizado. Espacio de sostén y de cuidado. Es importante mencionar que en dichas escuelas no sólo se enseñan contenidos académicos, la escuela es para los niños y niñas un lugar de encuentro, donde ocurren otras cosas más allá del aprendizaje curricular, se aprende a vivir con otros, se aprende de la empatía y los tiempos de espera, es el encuentro con pares.

Las propuestas pedagógicas de las escuelas especiales y los Proyectos Pedagógicos Individuales (PPI) no son sólo acercar el contenido es poder dar aquellos apoyos (andamiajes) y ayudas necesarias

para todo niño, niña que encuentre barreras en el aprender y participar y les permitan transitar de su nivel de desarrollo real a potencial.

Lo que se necesita más allá de las herramientas tecnológicas es la *didáctica* (establecer los procedimientos más apropiados para garantizar la transmisión de los conocimientos) y ese lazo con la escuela, con los otros que están pasando por lo mismo, hace que ese contenido transmitido cobre sentido y sea re-significado. En palabras de Flavia Terigi¹ enseñar es una tarea especializada.

Es un gran desafío la educación en tiempos de pandemia, y más si hablamos de educación especial donde la mirada no está puesta sólo en el contenido académico curricular, en la evaluación y en la acreditación sino en la importancia del proceso, la forma de atravesar y llegar a, y todo aquel aprendizaje que puede internalizar y transferir fuera del contexto educativo (AVD). La importancia del desarrollo emocional cobra gran importancia.

También estos momentos de aislamiento social y emergencia sanitaria nos muestra que hay dificultades y desigualdades que estuvieron desde antes de la pandemia, pero ahora se hacen visibles y se profundizan aún más. La dupla pobreza y discapacidad se hace aún más presente.

Los alumnos de las escuelas de educación especial constituyen uno de los grupos más vulnerable ante la situación de continuar las clases desde sus hogares. Dentro de las dificultades, podemos destacar:

- **Problemas económicos:** inherentes a las familias de bajos recursos, monoparentales, en situación de desempleo como consecuencia de la cuarentena.
- **Falta o dificultades en el acceso a prestaciones asociadas a la concurrencia a centros educativos tales como el comedor.** La pérdida de este tipo de prestación tiene un impacto muy negativo para muchas familias que viven situaciones de precariedad o han quedado expuestas a situaciones de exclusión durante esta pandemia.
- **Acceso a internet:** No todas las familias cuentan con una conexión estable ni con equipos informáticos adecuados para poder acceder a las actividades propuestas. En algunos casos es limitado el uso, debido a la utilización del dispositivo por otros miembros del hogar por cuestiones educativas o laborales.
- **Fallas en el acceso o comprensión de los entornos digitales.** No todas las aplicaciones son fáciles de usar y entender. Tanto el contenido curricular (relacionado con la comprensión de textos, imágenes o vídeos), como la navegación (acceso a páginas web, configuración, uso e instalación de aplicaciones) representan desafíos para personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, problemas de lectoescritura o en el caso de personas mayores, entre otros. Algunas familias tienen escasas competencias digitales que puedan asegurar un uso efectivo de muchos recursos tecnológicos, y por tanto, es difícil que puedan facilitar el apoyo a sus hijas e hijos con discapacidad intelectual.

1

- **NNyA que reciben apoyo a la inclusión educativa durante su trayectoria escolar:** al momento de declararse el aislamiento social preventivo obligatorio, a los 10 días de haber comenzado las clases, mucho de esos niños no llegaron a tener a la docente de apoyo a la inclusión y más aún su docente de grado no llegó a conocer sus formas de acercarse al conocimiento ni que estrategias de aprendizaje le era más significativa.

- **Ciberacoso (ciberbullying)** o acoso a través de herramientas tecnológicas. El aumento del tiempo de uso de internet y de las redes sociales durante el confinamiento, incrementa el riesgo de este tipo de situaciones de abuso.

- **Rol de la familia en la supervisión de actividades.** La implicancia y la responsabilidad en la tarea educativa. Para que sea efectiva la enseñanza a distancia, es necesario un apoyo constante desde el núcleo familiar con supervisión permanente de las tareas y establecimiento de rutinas educativas en el día a día, lo cual supone un sobreesfuerzo para las familias que se ven obligadas a asumir papeles muy profesionalizados. El tiempo destinado a este nuevo rol se torna incompatible para muchos frente al desarrollo de sus actividades laborales, lo cual supone situaciones de estrés y frustración. Las familias no pueden asumir el rol de los maestros y profesionales que atienden a sus niños.

- **Situaciones de estrés** como consecuencia de desempleo familiar, enfermedad, fallecimiento y duelo, que son difíciles de comprender o asimilar para niños y niñas con discapacidad intelectual o del desarrollo. La pérdida de rutinas, espacios o actividades ligados a estas situaciones alteran la estabilidad del hogar y por ende el proceso de enseñanza.

- **Falta de motivación del alumno** para trabajar de forma independiente frente a una computadora. La pérdida de la rutina diaria que proporciona la escuela implica un desafío para los alumnos con discapacidades que son sensibles al cambio (como los niños que tienen Trastorno del Espectro Autista), que requieren de una motivación constante para llevar a cabo las propuestas, que presentan déficit de atención o dificultades de aprendizaje y que requiere de la presencia física de un adulto, la explicación detenida, utilizar herramientas para la explicación como ser material concreto, con apoyo visual o auditivo, etc.

- **Alumnos que finalizan su etapa educativa** y quedan excluidos del sistema escolar, sin poder realizar el último curso escolar completo. La preocupación del alumnado y de las familias aumenta porque no saben cuál va a ser su futuro

- **De parte de los docentes:** escasa formación para el apoyo de procesos de aprendizaje a distancia. El desconocimiento e incertidumbre por parte del profesorado de los impactos negativos del COVID19 y la situación de confinamiento, así como las medidas necesarias al momento de la reactivación de la actividad educativa.

- En algunos casos y por motivos diversos, se observaron la **suspensión de tratamientos específicos** en fonoaudiología, psicopedagogía, fisioterapia, psicología, psiquiatría y esto puede poner en riesgo una involución o desequilibrio en el proceso educativo.

Ante este nuevo escenario se recomienda:

- **Explorar, investigar, diseñar y desarrollar los procesos educativos y pedagógicos necesarios** para garantizar el derecho a la educación de los niños, niñas y jóvenes.

- **Evaluar las posibilidades de cada alumno ante las herramientas tecnológicas** y adaptar la enseñanza en función de las mismas.

- **Establecer vías de comunicación** para mantener la relación con los alumnos, orientarlos y proponer actividades ajustadas a sus capacidades. Utilizar los medios virtuales, campus, foro, redes, etc. para fortalecer la comunicación y evaluar como desarrolla el proceso de comprensión de los contenidos.

- **Garantizar la llegada de los contenidos curriculares** pensados para cada grupo escolar o niño, niña y adolescente a través de diferentes medios (mail, whatsapp, telefónicamente, impresos o subidos a una plataforma virtual)

- **Garantizar la continuidad de la trayectoria escolar** y acompañamiento afectivo a cada una de las familias.

- **Implementar nuevas herramientas tecnológicas** (como ser armados de plataforma, materiales visuales y auditivos, juegos virtuales, etc.) para acercar el contenido curricular. Se podría sugerir la utilización de celulares, que es más frecuente su utilización en las poblaciones más vulnerables.

- **Armado de red y comunicación fluida entre los distintos profesionales:** docente del área de educación común, docente de apoyo para la inclusión educativa (MAI), APND, terapeutas, etc. que intervienen en el aprendizaje del niño, niña y adolescente para que sea lo más significativo posible.

- **Para el docente:**

Se debería prestar mayor atención en priorizar contenidos o modificar la planificación planteada a principio del año para que se ajuste a las realidades actuales. No se puede ofrecer los mismos contenidos como si fueran de forma presencial.

Ofrecer propuestas que se puedan generalizar y ser transversales a otros contenidos.

Tener flexibilidad a la hora de enviar y recibir las propuestas académicas.

Participar de las jornadas de reflexión docentes para intercambiar estrategias de trabajo en relación al sostén, acompañamiento y asesoramiento al niño/a y su familia, mas allá de la implementación para la adquisición de los conocimientos instrumentales escolares.

Tratar de conocer cada una de las rutinas y capacidades tecnológicas de cada grupo familiar.

Garantizar el reconocimiento de los procesos de aprendizaje, teniendo en cuenta la gran dificultad que supone la falta de apoyos y las adaptaciones en niños, niñas y jóvenes con discapacidad

Brindar apoyo emocional y confianza a las familias: dar herramientas para el acompañamiento de la educación a distancia y la organización de nuevas rutinas y actividades para que se sientan integrados a sus entornos familiares priorizando las fortalezas del grupo y las de los propios niños para poder convivir lo mejor posible. Armar planes para el día, acordar horarios que incluyan tiempo para trabajo pedagógico, actividad física y dispersión. Pautas para una convivencia armónica. Proveer un ambiente tranquilo para que el niño, niña, joven pueda acceder a los recursos de aprendizaje a distancia y la disponibilidad de apoyarlo mientras accede a los servicios.

- **Resguardar diversos aspectos de la inclusión educativa:** diseñar orientaciones para las distintas modalidades educativas, considerando la necesidad de acompañar los procesos pedagógicos como así también estrategias de planificación y de actuación docente (adecuaciones curriculares) que sean accesible para cada niño en su singularidad (discapacidad visual, auditiva o intelectual). Comunicar, coordinar y planificar las estrategias y acciones que llevarán a cabo para continuar apoyando el proceso educativo de sus estudiantes y dando soporte a las familias. Armar lazos entre los distintos profesionales que trabajan en pos del aprendizaje del NNA.

- **Recurrir**, a través de los medios facilitados para ello, **a los docentes, a los profesionales del equipo interdisciplinario, directivos** para acompañar en los procesos de enseñanza-aprendizaje de forma individualizada.

- Cuando la situación así lo permita, **reanudar los servicios** de rehabilitación que hubieron podido ser interrumpidos.

Esta interacción constante entre la familia y la escuela es lo que está haciendo posible la superación de las barreras de accesibilidad para niños, niñas y adolescentes con discapacidad. Se ha potenciado el rol de las escuelas a la hora de las adaptaciones de los recursos educativos y la capacidad de organización de las familias.

“Los aciertos y errores de hoy servirán de aprendizaje para seguir repensando los sentidos de la educación y de la escuela en las sociedades contemporáneas por venir” (Benitez Larghi). El futuro tendrá, como siempre, la última palabra.

**Grupo de Trabajo en Discapacidad
Consensuado con el Grupo de Trabajo en Salud Escolar
Agosto 2020**